

¡Hacen falta sacerdotes!

FRANCISCO PRADOS

Con frecuencia, hablamos de la vocación sacerdotal con un sentido utilitarista que creo insuficiente para explicar o entender la llamada divina a una forma personal de consagración y a una misión en la Iglesia. Nos preocupa mucho la escasez de sacerdotes, que ya estamos empezando a notar en nuestra diócesis de forma evidente. Mientras que los cristianos de la capital pueden elegir entre ir a misa un domingo a las 9, a las 10, a las 11, a las 12, a la 1, o a las 7 o las 8 de la tarde, sin hacer grandes desplazamientos, en numerosas poblaciones la gente va a misa a las 12 o ya no va, o tiene que hacer un largo desplazamiento para ir a otra pobla-

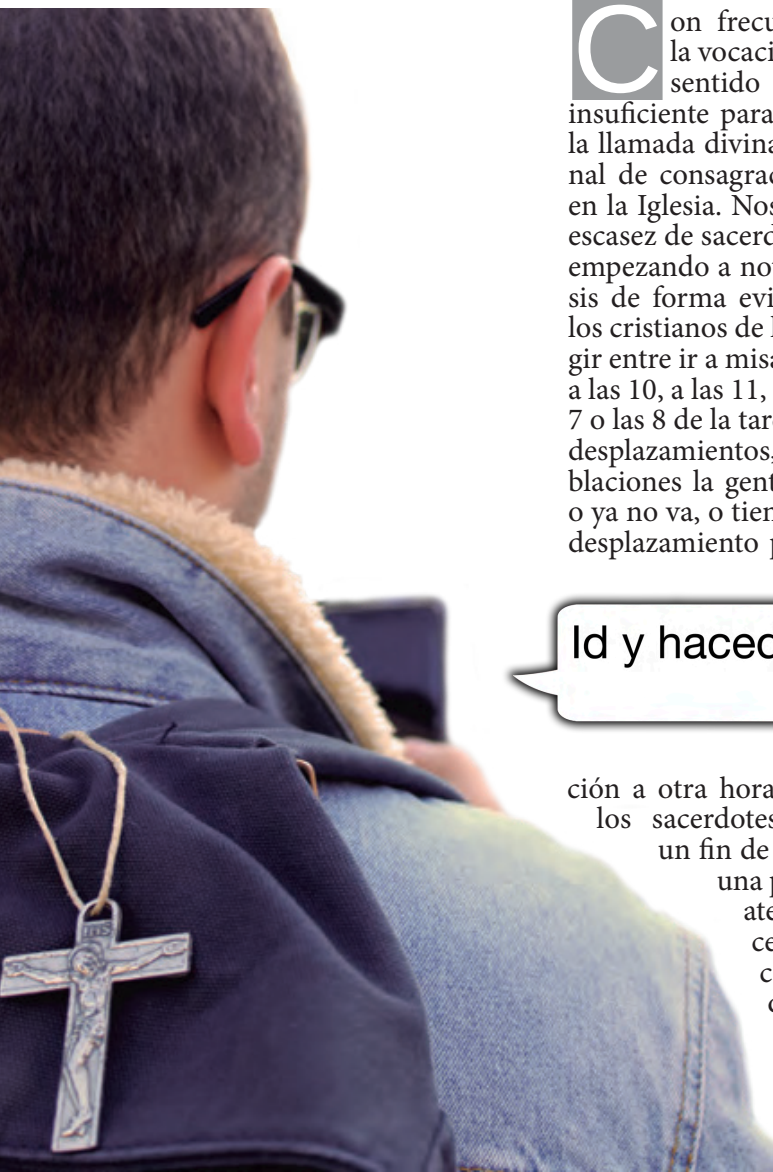
tes. No para “que le diga Vd. una misa a mis padres”, que también, ni porque “la chiquilla o el chiquillo tiene que tomar la comunión”, que sí, ni porque “son las fiestas y tenemos que tener la misa y la procesión a esta hora”, que también hay que hacerlo, sino para revitalizar y consolidar comunidades cristianas, en colaboración estrecha con los laicos, dispensando los sacramentos, anunciando la palabra de Dios y ejerciendo la caridad pastoral con todos.

La vocación sacerdotal tiene una dimensión más profunda, de respuesta al plan de Dios sobre mi vida, para que sea feliz y colabore con Dios en hacer felices a los demás anunciándoles el mensaje de Su Reino. Dios llama, de entre todo el pueblo cristiano, a algunos varones, en su mayoría jóvenes, a consagrarse a Él y a configurarse con Jesucristo, Buen Pastor. Para ello, les dota del don del celibato apostólico y los va capacitando para la misión en todo su proceso de formación. El joven cristiano tiene que preguntar a Dios, en su oración personal, qué proyecto tiene para su vida. Si la respuesta que obtiene de Dios, una y otra vez, es que sea sacerdote quizá se sobresalte al principio; pero, cuando por fin le da el Sí a Dios, tiene el gran gozo de haber encontrado el sentido pleno y definitivo de su vida.

Id y haced discípulos
ahora

ción a otra hora. Al mismo tiempo, los sacerdotes nos desplazamos, un fin de semana tras otro, de una población a otra para atender la demanda de celebraciones dominicales de cada localidad.

Efectivamente, hacen falta sacerdo-



El Día del Seminario se ha trasladado al 3 de mayo

Conociendo a nuestros seminaristas: Futuros Pastores Misioneros (II)

«Pastores misioneros» es el lema de este año para el **Día del Seminario**. Esta jornada del Seminario, que se celebra con el objetivo de suscitar vocaciones sacerdotales mediante la sensibilización, está dirigida a toda la sociedad y, en particular, a las comunidades cristianas.

El Día del Seminario nos recuerda que tenemos que hacer visible la posibilidad de la llamada de Dios para el sacerdocio. Una llamada que es real y que sigue siendo actual. Nuestros seminaristas son el ejemplo de ello.

Son nuestros seminaristas, futuros pastores de nuestras parroquias, misioneros del amor de Dios. Jóvenes ilusionados y cercanos al mundo que les tocará acompañar y evangelizar. Hoy rezamos por ellos y pedimos para que surjan nuevas vocaciones. Que así sea.



Alejandro Marquina nace en Villarrobledo hace 23 años. En estos momentos, cursa quinto de estudios eclesiásticos. Es madridista, de la parroquia de San Blas, y su película favorita, “*Los Vengadores*”. Le preguntamos:

¿Qué te dice el lema de este año: Pastores Misioneros?

Este lema, de manera sencilla, nos hace caer en la cuenta de aquello a lo que estamos llamados. A ser pastores que, como dijo el Papa Francisco, “unas veces estará delante para indicar el camino, otras estará en medio de todos con su cercanía sencilla y misericordiosa y, en otras ocasiones, deberá caminar detrás para ayudar a los rezagados”. Y, también, enviados por Cristo en una Iglesia toda ella misionera.

¿Cómo poder responder hoy a la vocación sacerdotal?

No es tarea fácil responder a esta llamada. Podemos decir que hay dos momentos. El primero, cuando das el paso definitivo y le dices que sí al Señor, quitando todos los miedos que paralizan. Quizá sea, al principio, el más difícil pero, con la ayuda de la Iglesia y la gente más cercana, se puede hacer. El segundo, el día a día, ya que siempre hay que renovar y reforzar el sí que un día le dimos al Señor. Por tanto, la mejor manera de responder es con una generosidad total y una confianza plena en Aquel que nos ha llamado.

¿Cómo descubriste la vocación?

Mi vocación la descubrí con tiempo, paciencia y oración. Desde pequeño, empezaba a sentir en mi interior una inquietud por este camino, pero no era capaz de dar el paso. Ciertamente, notaba que mi vocación era el sacerdocio, pero hacía oídos sordos a esa llamada, retrasé mi respuesta. Poco a poco, con la ayuda de los sacerdotes de mi parroquia y la libertad que siempre tuve en casa para elegir mi camino, decidí dar el paso y entrar al Seminario. ¿Si me arrepiento? Pese a todas las dificultades, jamás lo cambiaría, pues el Señor me ha regalado tantas cosas que no puedo ni contarlas.

Saúl Muñoz es de Riópar. Amigo de sus amigos, le gusta leer y escuchar música. Tiene 22 años y el último libro que ha leído es “*Las legiones malditas*”. Charlamos con él.

“Pastores misioneros” ¿Qué opinión tienes del lema de este año?

Me parece un buen lema, pues los sacerdotes están llamados a dejarlo todo y seguir a Cristo. Además, deben salir a las periferias, como pide el Papa Francisco, así como anunciar la Buena Noticia del Evangelio a todos los hombres.

¿Cómo poder responder hoy a la vocación sacerdotal? ¿Cómo descubriste la vocación?

En la actualidad, es complicado responder a la llamada del Señor, ya que estamos muy metidos en nuestras cosas y no tenemos tiempo de escuchar la voz de Dios que nos dice “Ven y Sígueme”. Por mi parte, yo comencé de monaguillo en la parroquia de mi pueblo. Con 12 años, descubrí un tríptico del Seminario y, en él, estaba una imagen que me llamó la atención, la de un ordenando tumbado en el suelo y pensé: ¿Por qué no puedo ser yo igual que él? Y fue ahí donde empecé a plantearme la vocación. Tras mucho tiempo pensándolo, orando, hablando con sacerdotes y seminaristas, al acabar bachillerato, decidí entrar al Seminario. Ahora estoy en los últimos cursos de estudios y puedo decir que estoy feliz de responder a la llamada del Señor.



Comunicado del Sr. Obispo de Albacete a la Diócesis

Con el ánimo de ayudar a todos los fieles de la diócesis de Albacete a afrontar juntos y eficazmente, con un sentido cristiano y solidario, esta pandemia de Coronavirus (Covid-19), teniendo en cuenta las medidas tomadas en el día de ayer por el Gobierno de la Nación, encaminadas a la prevención y erradicación de esta enfermedad, así como las nuevas recomendaciones que están realizando algunos obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo, a la que pertenecemos, y estimando como muy positivas algunas de ellas que tomo como convenientes también para nuestra diócesis, ante la gravedad de la enfermedad y el crecimiento del número de personas afectadas y de nuevos fallecimientos entre ellas, me dirijo un día más a todos vosotros, pensando en el bien de todos, con un nuevo comunicado en el que preciso nuevas resoluciones a tener presentes, que se suman a las tomadas en los días pasados y que se mantendrán vigentes mientras se mantenga el estado de alarma decretado por el Gobierno:

1. Queda suprimida la celebración pública de la Santa Misa con asistencia de fieles en todos los templos de la diócesis.
2. En los conventos de clausura se podrá celebrar la Santa Misa con la comunidad religiosa, cuidando de observar estrictamente lo dispuesto en las medidas dictadas por el Gobierno en relación con la actual crisis sanitaria (Real Decreto de 14 de marzo de 2020, art. 11).
3. Sigue vigente la dispensa del precepto de asistencia dominical y demás días de precepto para todos los fieles cristianos de nuestra diócesis y para todos aquellos que se encuentren en ella, mientras persista la grave crisis del coronavirus (Covid-19).
4. Se suspenden las celebraciones Sacramentales de Bautismos, Matrimonios, Primeras Comuniones, Confirmaciones o celebraciones comunitarias de la Penitencia.
5. Se suprimen igualmente en toda la Diócesis y por el mismo periodo de tiempo todas las celebraciones públicas de piedad, tales como Vía Crucis, retiros, conferencias o charlas cuaresmales.
6. Aunque algunas Juntas de Hermandades y Cofradías ya han decidido y comunicado la supresión de las procesiones en sus localidades, determino la suspensión de todas las procesiones de Semana Santa en toda la Diócesis.
7. Las Exequias, en diálogo con la familia, se celebrarán de una manera breve y piadosa, con un responso o celebración de la Palabra, siempre que se observen las medidas prescritas por las autoridades sanitarias, reservando para un tiempo posterior la celebración de la Misa de Exequias o funeral.
8. Los sacerdotes deberán estar disponibles para atender pastoralmente a los fieles, de

manera especial a los enfermos y ancianos impedidos.

9. Los templos parroquiales y otros lugares de culto quedarán abiertos en el horario que los responsables de los mismos consideren oportuno y señalen públicamente.
10. Pido a los sacerdotes la celebración diaria de la Santa Misa a puerta cerrada, en privado o con algunas pocas personas de su libre elección, tal como se ha sugerido desde la CEE, recomendando que la ofrezcan por las personas fallecidas y enfermas y pidiendo a Dios Nuestro Señor por la pronta superación de la crisis sanitaria.
11. Se recomienda igualmente a los fieles que, especialmente los domingos, sigan la Santa Misa por los medios de comunicación (radio o televisión), si es posible en familia, y que dediquen un tiempo a la oración con la lectura del Evangelio o el rezo del Santo Rosario, pidiendo que pase pronto esta emergencia sanitaria. Este acontecimiento, inesperado y difícil de afrontar eficaz y rápidamente, puede ser buena ocasión para el examen y reflexión sobre nuestro modo de vida, los valores que realmente la guían y las metas que perseguimos.
12. Os propongo, unidos a la iniciativa de la CEE, que a las 12:00 horas de la mañana suenen las campanas de nuestras iglesias parroquiales para que los que permanecemos en casa o escuchan su sonido, oremos por quienes están sirviendo y trabajando en la lucha contra el coronavirus (Covid-19): enfermos, trabajadores sanitarios y de servicios, equipos de emergencia, Protección Civil, Fuerza de Seguridad del Estado..., de manera que les llegue la ayuda del Señor y el agradecimiento de la Iglesia.

A las 12:00 horas de la mañana, como lo hacemos habitualmente, rezaré desde el Oratorio del Obispado el Ángelus, al que os podéis unir con vuestra oración ese momento desde vuestras casas o conectando directamente con el Facebook de la Diócesis. De esta manera haremos presentes ante el Señor a todos los difuntos y a los enfermos, juntamente con todos aquellos que los cuidan y acompañan: médicos, enfermeras/os, auxiliares, familiares, amigos, voluntarios..., y por todos los servidores públicos. "Protejamos a los demás, protegiéndonos a nosotros mismos".

Que nuestra Madre, la Virgen de Los Llanos, Patrona de la Diócesis, interceda por todos nosotros, sus hijos, y nos cobije bajo su manto, para que llenos de esperanza recemos unos por otros y pronto amanezca el día en que el coronavirus (Covid-19) sea solo un negativo recuerdo del pasado.

Con mi oración, afecto y bendición.

+ Ángel F. Collado

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ
Obispo de Albacete



LA PALABRA

1ª: 1 S. 16,1b.6-7.10-13a | Salmo: 22
2ª: Ef. 5,8-14 | Evangelio: Jn. 9,1.6-9.13-17.34-38

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». El respondía: «Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo». Algunos de Los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». Él contestó: «Que es un profeta». Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se prostró ante él.

Reflejo de esa luz

FRANCISCO SAN JOSÉ

Nos encontramos ante un relato evangélico lleno de dramatismo. Un ciego de nacimiento es curado por Jesús devolviéndole la vista y los fariseos se resisten a admitir este hecho despreciando al ciego, pero éste hace una valiente defensa del que le ha curado: “Es un profeta. Sólo sé que yo era ciego y ahora veo”. Cuando Jesús, de nuevo, se le hace el contradictorio él exclama: “**Creo, Señor**”. Es su confesión de fe en Jesús y su actitud reverente de gratitud ante el que le ha curado de su ceguera.

Jesús es la “luz del mundo”. Pero resulta cierto lo que dice el refranero español: “No hay peor ciego que el que no quiere ver”. Es la actitud obstinada mostrada por los fariseos. Y puede ser también la nuestra si nos resistimos a acoger a Jesús, Palabra eterna del Padre, luz que ilumina a todo hombre. San Juan

ya lo hace notar: “La luz brilla en la tiniebla y la tiniebla no la recibió”. San Pablo, por su parte, exhorta a los fieles de Éfeso a “caminar como hijos de la luz”. *La vida de un creyente debe ser claridad, luminosidad ante los demás.* Si Cristo es la luz, nosotros estamos llamados a ser reflejo de esa luz. San Pablo les dice: “Ahora sois luz en el Señor”.

La experiencia común es *que amamos la luz y la oscuridad nos infunde miedo.* En el plano de la convivencia humana, nos agrada vivir junto a personas bondadosas, justas, y verdaderas; por el contrario, nos disgusta tener a nuestro alrededor personas mentirosas, aprovechadas o soberbias. La Cuaresma nos invita a hacer de Jesús nuestro referente de conducta. Deseando hacer lo que a Él le agrada, pareciéndonos a Él, lejos de las obras oscuras de la maldad, nuestra vida será claridad luminosa para los hermanos.

Breves

CONFERENCIA EPISCOPAL Elecciones

“ El arzobispo de Barcelona, cardenal D. Juan José Omella, ha sido elegido Presidente de la Conferencia Episcopal Española para el cuatrienio 2020-2024. La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal también elegía Presidente de la Subcomisión Episcopal para el Patrimonio Cultural a nuestro obispo, D. Ángel Fernández Collado.

OBISPO Retiro Cuaresma

“ El obispo de Albacete, Ángel Fernández, va a dirigir un Retiro de Cuaresma a todos los Diocesanos. Lo hará el próximo martes, día 24, a las 16:30 h, en directo, a través de la página de Facebook de la Diócesis de Albacete.

GESTOS DE CÁRITAS Cuaresma 2020

“Dar para que otros vivan mejor”

En nuestro camino cuaresmal, teniendo por modelo a Jesús, os proponemos, desde Cáritas, que reflexionemos sobre nuestro **compartir**, sobre lo que somos capaces de dar para que otros vivan mejor, como Jesús que dio la vista a un ciego, no sólo la del cuerpo sino también la del alma, y le cambió su vida.

Ayúdanos, Señor, para que nuestra limosna sea un instrumento de encuentro para acercarnos más a los hermanos y a Ti. Para que con ella llevemos esperanza a los más vulnerables, a los que tienen hambre, a los que les faltan las oportunidades económicas. Para que sea fruto del amor, de un verdadero compartir.

¿No creéis que, si actuamos como Él, podremos mejorar la vida de algunos de nuestros hermanos y podremos mejorar, por qué no, nuestro mundo?



Tu compromiso mejora el mundo